

	INSTITUCIÓN EDUCATIVA LA PRESENTACIÓN			
	NOMBRE ALUMNA:			
	ÁREA:	CIENCIAS SOCIALES		
	ASIGNATURA:	CIENCIAS SOCIALES		
	DOCENTE:	CLAUDIA PATRICIA RIVERA GUERRA		
	TIPO DE GUÍA:	CONCEPTUAL		
	PERIODO	GRADO	Nº	FECHA
		3º	6	SEPTIEMBRE
				DURACIÓN
				3 Unidades

Indicador de desempeño: Identifica las características de las comunidades precolombinas de Colombia, describiendo sus elementos sociales, culturales y económicos.

COMUNIDADES PRECOLOMBINAS DE COLOMBIA

Cuando se habla de comunidades precolombinas, se hace referencia a culturas indígenas que existieron antes de que llegaran los españoles a este territorio. En el territorio que hoy conforma la República de Colombia habitaron un amplio número de culturas precolombinas, la mayoría de ellas con un elevado desarrollo socio-cultural y una buena adaptación a su entorno. Sin embargo, a pesar de su adelanto, la gran mayoría de ellas desapareció, dejándonos solo muestras arqueológicas de su grandeza.

Se van a explorar los aspectos más destacados de las principales culturas indígenas precolombinas en Colombia, haciendo una descripción de los aspectos de cada cultura.

1. CULTURA QUIMBAYA

Ubicación: Los quimbayas eran uno de los grupos que habitaban el valle medio del río Cauca, cerca de las cordilleras central y occidental.



Alimentación: obtenían su alimentación cultivando en sus fertilísimas tierras maíz, frijoles, chachafrutos, yuca, arracacha, ahuyama o zapallo, y los consumían cociéndolos con sal. Su agricultura se vio favorecida por abundantes ríos que utilizaron para riego. Fuera de eso, la montaña les ofrecía los frutos del aguacate, del chulupo, de la guayaba, de la piña, de los zapotes, del guamo y las almendras muy

nutritivas de la olla del mono. Se proveían de carne por medio de la cacería, a la cual eran muy adictos; en los bosques había, venados, conejos, guatines, monos, armadillos y numerosas aves. Además, los ríos le deparaban abundante y variada pesca.

Vivienda: Las viviendas de los Quimbayas eran chozas fabricadas con varas de árboles, de palmas, de helechos y de guaduas, que en esas tierras eran y son abundantes. Las cubrían con hojas de palma con techado de dos aguas y no les construían ninguna clase de paredes ni puertas. Ahí colgaban sus hamacas y albergaban sus familias, no muy numerosas

Los utensilios de su cocina eran de barro cocido, así como a manera de hachas, usaron las piedras de pedernal afilado y amarrados con finos cordeles de fibra de palma y con manijas de madera.

Cultura Quimbaya: sobresalen por la fabricación de objetos de oro por el sistema de la fundición y la técnica de la pintura en vasijas y cerámicas figurativas de carácter ceremonial.

2. CULTURA TAYRONA

Ubicación Geográfica: El noroccidente de la Sierra Nevada de Santa Marta fue habitado por los Tayrona. La Sierra Nevada de Santa Marta localizada en la parte norte de Colombia, es un macizo montañoso, aislado del sistema de los Andes



Vivienda Cultura Tayrona: Las casas Tayrona eran admirablemente construidas, en forma de enormes cabañas de madera o bahareque con techos de paja y de palma, por lo general, de forma cónica, y que por su elaboración se deduce que fueron excelentes carpinteros. Las puertas eran adornadas con caracoles colgados de hilos, los cuales, sopladados por el viento producían un armonioso sonido. Su mobiliario era de espartos y de cañas, y las esteras que tendían en el suelo eran tejidas y pintadas con muchos y variados colores. En los tapetes de algodón dibujaban figuras de animales, como tigres, águilas, y serpientes.

Cultura Tayrona: en sus trabajos los Tayrona acostumbraban estar casi desnudos. Pero cuando salían de sus faenas usaban trajes de telas firmes de algodón. Las mujeres, además de la falda, se echaban sobre la espalda una especie de pañolón de tela blanca. Hombres y mujeres se adornaban con joyas de oro, penachos de plumas y mantas pintadas, adornadas con cristales de cuarzo, coralina, jaspes y otras piedras engarzadas en oro.

Los Tayrona fueron hábiles en el arte plumaria; de plumas de papagayo, de pavas y otras aves hicieron diademas, penachos, capas como mucetas, flores, rosas, vestidos de colores vistosísimos, abanicos

Encima de tan lujosa indumentaria se ponían sus joyas de oro, consistentes en narigueras, chagualas como patenas o medias lunas, petos, collares de caracoles y cuentas. Para las mujeres había, además, brazaletes, ahorcadas y gargantillas.

Alimentación: Los Tayrona eran excelentes horticultores y, favorecidos por la diversidad de sus climas, pudieron cultivar e intercambiar casi todos los frutos que se cosecharon. En ninguna otra cultura de nuestro territorio aparecen tan claros los procedimientos para mantener la fertilidad del suelo, consistentes en terrazas que impedían la erosión de los suelos.

Como no tenían rebaños, sino que vivían principalmente de vegetales y frutas, su vecindad al mar determino para los Tayrona una alimentación a base de pescado, mientras que sus montañas les dieron cuantiosa cacería de venados y aves como pajiiles, tórtolas y pavas.

3. CULTURA MUISCA

Ubicación Geográfica Cultura Muisca: El centro del territorio que hoy forma la República de Colombia se halló habitado por indígenas pacíficos y organizados como eran los Muisca. Esa habitación del pueblo muisca condujo a una densa población y con ella a una organización más refinada de la vida social.



Vivienda de la cultura Muisca: Los muisca hacían sus casas utilizando como principal material la caña y el barro para hacer las tapias llamadas bahareque. Las casas comunes eran de dos formas: unas cónicas y otras rectangulares. Las primeras consistían en una pared en círculo echo de palos enterrados, sobre los cuales se sostenía de lado y lado un doble entre tejido de cañas que era tupido de

barro. Las construcciones rectangulares consistían en paredes paralelas también de bahareque, como las anteriores, con techo en dos alas en forma rectangular. Tanto las construcciones cónicas como las rectangulares tenían puertas y ventanas pequeñas. En el interior el mobiliario era sencillo y consistía principalmente en camas hechas de cañas, llamadas barbacocas, sobre las cuales se tendía gran profusión de mantas; los asientos eran escasos pues los indígenas solían descansar en cuclillas en el suelo.

Cultura Muisca: Por las mismas condiciones de su clima frío, los muisca usaron vestidos abrigados, consistentes en mantas de algodón que les cubrían el cuerpo hasta los pies y que ajustaban a los hombros, unas veces con nudos, otras con alfileres de oro o de cobre. Usaron ponchos también a manera de ruana y cubrían sus cabezas con monteras de lana.

Para las festividades, los muisca se adornaban con joyas de oro de gran valor; tiaras, coronas, pecheros, narigueras, orejeras; zarcillos, pulseras, ajorcas y caracoles de oro que eran las mejores pruebas del ingenio, de la habilidad de sus manos y de su gusto, los cuales nos conserva la Arqueología.

Alimentación: Los muisca obtenían y consumían carnes de curí, conejo, venado, peces y aves. La carne de venado era consumida únicamente por la aristocracia. La caza y la pesca eran actividades poco practicadas por los muisca y no domesticaron animales.

Fue básicamente agricultores y tuvieron grandes conocimientos sobre los ciclos de la lluvia, los cambios de la luna y el cuidado de los cultivos. Sembraron algodón, yuca, batata, calabaza, arracacha, piña, aguacate, coca y tabaco

4. CULTURA SAN AGUSTIN

Ubicación Geográfica de Cultura San Agustín: Cerca de los páramos donde nacen juntos los ríos Magdalena, Cuaca, Patía y Caquetá, montañas frías habitualmente cubiertas de neblina y azotadas por la llovizna, se encuentra los monumentos de la civilización de San Agustín.



Vivienda de la cultura San Agustín: Las casas estaban construidas con columnas de madera clavadas en planta circular; los muros eran de bahareque, recubierto de barro; el diámetro era de tres metros mínimos; el techo era cónico y de paja. Formaban bohíos construidos cerca de las corrientes de agua, a las cuales iban caminos, cuyas huellas todavía se advierten. En algunas de las habitaciones se encuentran tumbas. Cerca de las casas hay muestras de los talleres y huellas de las cocinas y fogones.

Alimentación: se basó en el cultivo del maíz, complementado con el de los tubérculos y frutos, así como por la caza y la pesca

